espaldas (1998); *Memorias de papel* (2005) y *Autografías* (2019). Este que le publica ahora Mahalta (que alcanza ya el num. 5 de su colección de poesía) hace pues el quinto en su trayectoria literaria.

Curtida por la edad y las lecturas, la poesía que Félix Pillet no ofrece en estas páginas es la de un hombre que contempla, reflexiona y construye su universo poético con los mimbres de lo cotidiano, del afán por comprender lo que pasa a su alrededor, y de aportar su grano de belleza a este mundo que parece necesitarla.

La mirada del poeta se centra en lo geográfico, en la Naturaleza, en los paisajes, pero también en las vicisitudes humanas, en sus ansias y deseos, y así nos dice en su explicación de motivos para este poemario: "quería vivir intensamente el tiempo, midiendo cada estación del año pues las hojas de la vid caen del árbol según cambian los vientos".

Esa mirada se dirige tanto hacia lo visible, lo externo, lo objetivo como, en otras ocasiones, hacia lo interior, lo anímico, lo espiritual:

"Pero la luz siempre vuelve

A la luz".

La poética de Pillet, su forma de afrontar el hecho de la creación literaria, se inscribe bajo la norma de la claridad, de la sencillez, de la voluntaria ausencia de retórica: "Las palabras (y músicas) sencillas pero verdaderas" de que nos habla en el poema inicial del libro son una clara definición de intenciones. La poesía es sentimiento, es vida, es evocación, pero sobre todo es diálogo, comunicación; al menos así lo entiende el poeta.

El libro no evita circunstancias sociales, vividas por el autor y sus coetáneos (la pandemia del COVID, las dificultades para la construcción de este país nuestro, etc.) y al tratarlas pueden atisbarse indicios de cierto pesimismo. Si bien al final predomina el tono esperanzado y los valores del amor y la amistad prevalecen sobre otras tendencias.

El libro se abre con un prólogo bien trabajado, y esclarecedor, a cargo del poeta y crítico Pedro Antonio González Moreno

Alfonso González-Calero

Juan Miguel Contreras

La muñeca rusa

El centro de lo que se cuenta en 'La muñeca rusa' viene dado por las palabras amargas de socorro que el